

Cabildo Insular de Gran Canaria Biblioteca Insular

“ES PRIORITARIO EN CANARIAS ALCANZAR UN GRAN PACTO EDUCATIVO-SOCIAL POR LA LECTURA Y LOS LECTORES”



21.01.2009

El profesor y cuentista Daniel Martín nos propone en el curso denominado “Animar a leer con sentido: leer, escribir y narrar desde la vida”, que impartirá del 3 al 5 de febrero en la Biblioteca Insular, provocar a quien lo realice reflexiones acerca de nuestras experiencias personales con la lectura, narración y escritura, a través de múltiples estrategias, partiendo de

nuestras propias vivencias. Martín es autor de varios libros de literatura infantil, entre los que figuran los títulos “El susurro de Tara”, “Dos cuentos de luna y arena”, “El monstruo” o “La cazadora de silbos”. Trabajando de asesor de Animación a la Lectura y Bibliotecas Escolares en el Centro de Profesores Las Palmas I, inició en 2002 un espacio virtual denominado “Animalec.com” con el objetivo de proporcionarles a docentes y educadores herramientas, recursos, ideas para dinamizar las bibliotecas escolares y animar a leer.

Usted trabaja como profesor en el marco de la educación, en cuyo contexto ha desarrollado buena parte de sus proyectos alrededor de la animación a la lectura. ¿Está contento con los índices de los niños lectores en Canarias?

Más que muchos lectores, lo interesante, creo, es que haya buenos lectores, que le dediquen un tiempo de calidad a leer, que sean críticos, que sepan elegir qué leer, que entiendan lo que leen, etc. Pero me inquietan igualmente las visitas a los museos, la participación en actos culturales, la asistencia a conciertos de música... Podríamos preguntarnos, y no quiero jugar a periodista, qué hacen las instituciones y los organismos competentes para “mejorar” esos índices porque parece que todo la responsabilidad recae en los niños y las niñas.

¿Están cumpliendo hoy por hoy las bibliotecas el papel y las expectativas que la sociedad aguarda de ellas?

En las bibliotecas se hace un esfuerzo importante pero no se cuenta ni con los medios ni los presupuestos ideales. La Biblioteca Insular de Gran Canaria está jugando un papel importante en la dinamización del mundo bibliotecario gran canario. Pero para innovar y plantear nuevas soluciones se necesitan espacios novedosos y más personal dedicado exclusivamente a las nuevas funciones de los bibliotecarios y bibliotecarias, que no sólo es la gestión y catalogación de fondos, sino de dinamizar y asesorar al ciudadano.

¿Para que un niño se convierta en su edad adulta en un futuro lector, a su juicio qué circunstancias deben propiciarse a su alrededor?

Ojalá que existiesen recetas o procesos que nos faciliten el crear “niños y niñas lectoras”. Aunque sí considero que existen unas circunstancias que pueden facilitar o aumentar las posibilidades de que los niños y las niñas se encuentren con la lectura: cómo se les enseñó a leer y a escribir, el ambiente lector en las familias, el encuentro con los libros, la narración oral... No obstante, tenemos ejemplos de personas que nunca tuvieron ninguna de estas circunstancias y son grandes lectores hoy en día.

¿En su opinión cuál es el mayor riesgo al que se enfrentan los lectores hoy en día? ¿A los miedos de ellos mismos? ¿A la mala literatura? ¿A la complacencia de la sociedad tecnificada? ¿A las trampas del ocio?

Creo que la mala literatura es el peor de los riesgos porque provoca una experiencia negativa. El objetivo de los que nos dedicamos a la animación a la lectura es precisamente hacer que los futuros lectores vivan experiencias positivas con los libros y que la lectura les sea útil y beneficiosa para sus vidas a nivel emocional, profesional, etc. La sociedad tecnificada y el ocio son aliados.

Usted propone leer siempre sin perder de vista nuestras propias vivencias y emociones. Una sola novela, múltiples perspectivas y lecturas. ¿Sería algo así como convertirnos en protagonistas de las historias que leemos o plantearnos un código con el que nos identifiquemos con la realidad de los personajes de una novela?

Sí, el lector tiene todo el poder: puede establecer las leyes que rigen el código con el que interpreta la lectura y puede corromper a su gusto los criterios que utilizó cinco minutos antes. Pero no sólo con los personajes de una novela, sino con el espacio, las ideas, los sentimientos, las emociones... todo ese mundo interno que rigen nuestras decisiones y nos sitúa ante las situaciones no tan ficticias de una novela.

Hay libros que no emocionan, que no transmiten, que no son capaces de atraparnos. ¿Por ellos merece la pena realizar el esfuerzo de concluirlos, o usted recomienda abandonarlos al menor indicio de decepción?

La lectura tiene distintas finalidades. Así podemos buscar una información, leer una receta o unas instrucciones sobre cómo montar un juguete. Si yo busco disfrutar con la lectura y obtener un placer, cuando este no se produce, cada lector debe ponerse un límite el que desee y esté dispuesto a soportar. La función de los educadores es el hacer propuestas y construir itinerarios lectores con los niños y las niñas para que cuando ocurra un encuentro decepcionante este su supere. La frustración no es un fracaso. El fracaso sería que ante cualquier dificultad con un libro, abandonemos la lectura, entonces es que algo ha fallado antes.

¿Qué cree usted que se están perdiendo las personas que no leen?

Hay gente que ni lee el prospecto del medicamento que se toman y se sienten muy felices y realizados. No preocupan los que no leen.

Hay personas que son capaces de leer en lugares insólitos. ¿Se deben de cumplir unas condiciones mínimas para que el acto de leer sea efectivo y produzca los efectos tan reparadores para nuestro espíritu que se le presuponen?

La lectura es un acto personal e íntimo. Así que las condiciones las pone cada uno. Con niños y niñas, en un ambiente escolar, sí que creo que debemos establecer unas condiciones, que difícilmente podemos realizar porque los colegios, por norma general, suelen ser ruidosos, las aulas están mal orientadas, la sonoridad de las clases es pésima...

¿Cuál es el reto que tienen que asumir las instituciones en Canarias con respecto a la lectura?

Es necesario que las instituciones, editores, escritores, librerías, narradores, docentes, asociaciones, ilustradores, etc., al margen de las políticas y de los intereses que puedan existir, sean capaces de sentarse y establecer líneas comunes de actuación, donde se coordinen los recursos y las acciones, donde los proyectos no estén mediatizados por las próximas elecciones y exista un compromiso de mantener una líneas presupuestarias mínimas con las que afrontar la adquisición de nuevos fondos, la creación y mejora de los espacios y la formación del personal responsable. Tenemos que ser capaces de

conseguir un GRAN PACTO EDUCATIVO-SOCIAL POR LA LECTURA Y LOS LECTORES. Cuando esto ocurra, dejaremos de estar preocupados por los que no leen, porque los que sí lo hacen, se sentirán protegidos y queridos.